

ORDENAR PARA ADORNAR

Desde los tiempos más remotos el hombre ha sentido la necesidad de decorar las cosas que utiliza y los lugares que habita. En todas las civilizaciones se ha producido este proceso creativo. A pesar de la diversidad de motivos utilizados y la evolución de los diseños realizados, las formas básicas permanecen obedientes a reglas maestras. Como auténticos libros de historia, el diseño ornamental es la huella del sentir, del espíritu de cada civilización. Ya sean circulares, triangulares, con motivos vegetales o continuos, los diseños ornamentales han seguido siempre patrones geométricos. El ritmo, la simetría y las estructuras repetitivas son los ladrillos con los que se fabrican.

por Lolita Brain



LA RESPUESTA DE LA SENCILLEZ

De algún modo, desde los artistas más antiguos se percibe el respeto a determinadas leyes compositivas, casi costumbres inconscientes, que se repiten una y otra vez. Por ejemplo, la posición relativa de una simple línea recta tiene un significado universal: la horizontal transmite calma y reposo; la vertical, elevación y aspiración; y la oblicua, energía y movimiento. Del mismo modo, las líneas rectas revelan severidad y dominancia del intelecto mientras las curvas transmiten emociones, sensaciones e incluso decadencia.

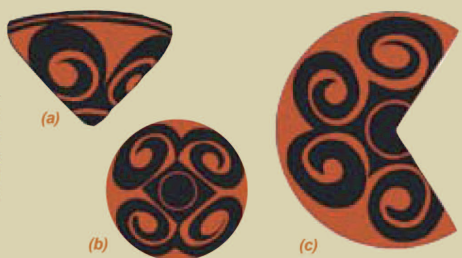
CON UN SOLO PUNTO, GRANDES IDEAS

En muchas civilizaciones un motivo ornamental es resultado de una idea religiosa. La evolución del símbolo del dios Sol en las culturas sumeria, caldea e hitita lleva de un símbolo inicial, conciso y escueto, a un motivo ornamental dotado de movimiento y ritmo, que sin embargo conserva los elementos originales: círculo y punto.



EL DESTINO DEL MOTIVO

Un diseño debe considerar la superficie sobre la que se aplicará. Si queremos crear un motivo para una vasija cónica (a), de modo que vista por su base se nos muestre el dibujo b, debemos formar un patrón como el de la figura c.



LOS DISEÑOS EVOLUCIONAN

Los diseños, lejos de ser estructuras artísticas estáticas, evolucionan con el tiempo. Resulta sorprendente observar la similitud estructural de muchos motivos en apariencia muy diferentes. La misma forma conduce a diseños diferentes. Probablemente el caso más extraordinario se dé con el arte ornamental árabe y sus variantes. Sus encadenados y sus particiones del plano nos sugieren infinitos motivos, aunque en general se basan en dos triángulos, dos cuadrados o dos hexágonos convenientemente girados.



En tres dimensiones



Resaltando los contornos



Resaltando las formas



Policromo y floral

FONDO Y FORMA

La relación entre el fondo y la forma juega un papel importantísimo en la percepción de un motivo ornamental. Estos aspectos los percibimos como entidades gráficas a través del contorno que dibujan en su entorno. Aunque a simple vista no lo parezca, el motivo de los tres frisos superiores es el mismo. En el del centro percibimos una forma contra un fondo blanco. En las otras la silueta se distingue en blanco del fondo oscuro.



EFFECTOS TRIDIMENSIONALES

Para obtener una sensación tridimensional en los motivos ornamentales se utilizan muchos trucos. Te mostramos sólo algunos métodos muy antiguos.



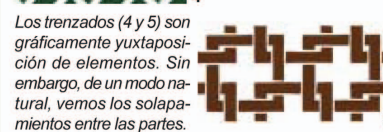
1 El modo más simple es arrojando una sombra de 45° (1).



2 y 3



El propio diseño del motivo y su ritmo (2 y 3) transforman un dibujo plano en tridimensional.



4 Los trenzados (4 y 5) son gráficamente yuxtaposición de elementos. Sin embargo, de un modo natural, vemos los solapamientos entre las partes.

5

MARCO Y PROPORCIONES

Las proporciones son fundamentales en un ornamento. No sólo entre las partes que lo componen. La relación entre el motivo y el marco es fundamental. Aunque los dos rectángulos exteriores son idénticos, se perciben con distinto alto o largo. El motivo es el responsable.

